

**“CON TU JUSTO CETRO EXTIENDE TU TIERRA”:
LA LEGITIMACIÓN DE LA GUERRA EN ASIRIA
A FINALES DEL SEGUNDO MILENIO A.C.**

**“WITH YOUR RIGHT SCEPTRE, EXTEND YOUR LAND”:
LEGITIMATING
ASSYRIAN WAR AT THE END OF THE SECOND MILLENIUM B.C.**

MARÍA DOLORES CASERO CHAMORRO
JAE-Pre / ILC-CCHS-CSIC
MAIL: mariadolores.casero@cchs.csic.es /
md_casero@hotmail.com

RESUMEN

La imagen violenta y destructiva del pueblo asirio comienza a forjarse a finales del siglo XIV a.C. La entrada de Asiria en la esfera internacional y el inicio de una política exterior agresiva rompieron con el equilibrio internacional de la era de la diplomacia. En el primer cuarto del siglo XIII a.C., Tukulti-Ninurta I conquista Babilonia y pone en marcha todo un programa de justificación ideológica de la nueva imagen bélica asiria a través de la sanción divina.

ABSTRACT

The violent and destructive image of Assyria started to emerge at the end of the XIV century B.C. The entrance of Assyria into the international stage and the subsequent initiation of an aggressive policy broke the political balance established in the diplomatic era. In the beginning of the XIII century B.C., Tukulti-Ninurta I conquered Babylon and set the wheels in motion for a new ideological program in order to purify and justify the Assyrian acts through divine sanction.

PALABRAS CLAVE

Guerra, Asiria, Bronce Final, Tukulti-Ninurta I, política religiosa; sanción divina

KEY WORDS

War, Assyria, Late Bronze Age, Tukulti-Ninurta I, religious policy, divine sanction

Fecha de recepción: 21/05/2013

Fecha de aceptación: 08/11/2013



Fig. 1. Imagen cedida por el British Museum.

La combinación de dos conceptos tales como la guerra y el Próximo Oriente Antiguo posiblemente evoque en nuestro pensamiento la imagen victoriosa y destructiva de Asiria expuesta en los relieves de los grandes palacios de neosirios y manifestada en los escritos bíblicos¹.

Especialmente efectistas y virulentas son las escenas de los relieves del Palacio de Senaquerib (704-681a.C.²) en Nínive (actual Tell Kuyunyik) hoy custodiados en el British Museum. Entre ellas se encuentra el ciclo de la campaña que su nieto, Aššurbanipal (668-627), emprendió contra el usurpador elamita Teumman³. El monarca de Elam emprendió una contienda contra los asirios para recuperar a los hijos del rey elamita precedente, Urtaku, quienes habían huido a Asiria como refugiados políticos. En uno de los registros de la composición se representa en detalle el momento crucial de la victoria que tuvo lugar en la batalla del monte Til Tuba (c.a.660-650)⁴. En una secuencia narrativa que mueve su discurso de izquierda a derecha, se aprecia cómo los carros, caballos, arcos y flechas asirios empujan a los habitantes de Elam a su huída hacia el río Ulaya, el cual, siguiendo el relato del monarca asirio⁵, se llenó de cadáveres durante tres días (Fig.1)⁶.

El legado bíblico por su parte también contribuyó a que dicha imagen perdurase, extendiendo el prototipo del asirio como ser cruento, belicista y conquistador. Es Asiria quien azota al pueblo de Israel cuando se siente abandonada y en ocasiones llega a ser contemplada incluso como de brazo ejecutor del castigo de YHWH a su pueblo. Este es el caso ejemplar que se narra en el libro de Isaías:

“Por eso he aquí que Adonay hará subir sobre ellos las aguas del río impetuosas y fuertes: al rey de Asiria, con toda su gloria. Y rebosará por encima de todos sus cauces y se desbordará sobre todas sus márgenes, e irrumpirá en Judá, la inundará y sumergirá”⁷.

De este modo, a la hora de clasificar las civilizaciones próximo-orientales antiguas sería más conveniente seguir el proceso de categorización de Eleanor Rosch⁸. Bajo este

1. Este artículo ha sido realizado en el marco de la beca JAE-pre del CSIC cofinanciada por el FSE.

2. Todas las fechas incluidas en el texto serán a.C. Para la cronología del Próximo Oriente Antiguo y la escritura de los monarcas del texto seguimos a BRINKMAN, J.A.: “Appendix: Mesopotamian Chronology of the Historical Period” en OPENHEIM, L.A.: *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*, University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1977, 335-348.

3. La mayor parte de los estudiosos de Elam identifican el asirio Teumman con el elamita Tepti-Īuman-Insušnak aunque no hay una evidencia explícita que lo confirme, n.11 en WATERS, M.M.: “Te`uman in the Neoassyrian correspondence”, *JAOS*, 1999, 474.

4. READE, J., *Assyrian Sculpture*, British Museum Press, Londres, 2011, 80.

5. Ed. B, Col.V 97: *Ina amēlu pagrēšunu Ulaya aškir*. Bloqueé (lit. emborraché) el Ulaya con sus cadáveres. Traducción del autor a partir de la transcripción en BIWA y PIEPKORN, A.C.: *Historical Prism Inscriptions of Ashurbanipal*, The Oriental Institute of the University of Chicago, Assyriological Studies Series 5, University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1933.

6. Me gustaría agradecer al Museo Británico la cesión de esta imagen para su publicación. © Trustees of the British Museum.

7. *Isaías* 8, 7-9 en CANTERA, F., e IGLESIAS, M. (Eds.): *Sagrada Biblia*, Madrid, 2009.

8. A diferencia de la rigidez de las categorías aristotélicas, E. Rosch, psicóloga americana, entiende que los límites de las categorías semánticas son algo borrosos y junto con los prototipos o los mejores

procedimiento creado para la clasificación del conocimiento y ordenación del mismo, entenderíamos al pueblo asirio como el prototipo para la guerra, en contraposición a sus vecinas:

1. Babilonia, que constituiría el mejor representante para la categoría de la sabiduría o conocimiento.
2. Pueblo hebreo, en la categoría de la piedad religiosa.

No obstante, debe tenerse en cuenta que esta caracterización de imperialismo belicista considerada ingrediente clave de la naturaleza asiria, procede de un juicio emitido en las etapas más modernas de su historia, concretamente, a partir del periodo neasirio, cuya datación se extiende desde el 934 hasta el 609.

Si nos retrotraemos a la primera etapa de Aššur (paleoasiria), ésta posee un cariz enteramente diferente. La *Lista Real Asiria (AKL)*⁹ menciona que los primeros diecisiete reyes “vivían en tiendas”¹⁰ aludiendo a una etapa nómada. Sin embargo, existe cierto consenso entre los estudiosos de que esta alusión sería una referencia a los orígenes tribales amorreos de la dinastía reinante en Aššur en el momento en que se puede considerar que la *AKL* se pone por escrito por vez primera¹¹.

La capital asiria, sin embargo, está documentada arqueológicamente como asentamiento estable desde el tercer milenio a.C. por los niveles más antiguos del Templo de Ištar. Poseía una ubicación estratégica gracias a su conexión fluvial lo cual contribuyó durante esta primera fase a desarrollar una extensa red comercial que alcanzaba todo el norte de Mesopotamia y gran parte de Anatolia, conectada a través de enclaves comerciales denominados *kārū* (puertos), de los cuales el más importante fue el de Kaneš ubicado en la Capadocia¹².

Es por ello que la clave del cambio de percepción del asirio *tamkāru*, comerciante de principios del II milenio, al asirio *qarrādu*, guerrero sin escrúpulos del primer

representantes de cada categoría conviven algunos conceptos en los que algunas de las propiedades comunes no se asemejan en mayor o menor medida a ellos. Ampliando como consecuencia el círculo de significados para cada una de las categorías y graduando el proceso de paso de una categoría a otra. Para profundizar, ROSCH, E. (1978): *Principles of Categorization*, en E. Rosch & B. Lloyd (eds.): *Cognition and Categorization*, Hilldale, Laurence Erlbaum Ass. en: POZO, J.I.: *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Ediciones Morata, Madrid.

9. Para las abreviaturas utilizadas en el manuscrito consultar: http://cdli.ox.ac.uk/wiki/doku.php?id=abbreviations_for_assyriology.

10. *naphar 17 šarrāni āšibūtu kultāri*: siguiendo la Lista real de Khorsabad en GRAYSON, A.K.: “Koniglisten und Chroniken”, *Reallexikon der Assyriologie* 6 (*RLA*), Walter de Gruyter, Berlin, 1980-1983, 103/ o *āšibūti* según la lectura de la lista *SDAS* en GELB, J.: “Two assyrian King Lists”, *JNES*, Vol. XIII, nº 4, 1954, 210-211.

11. Aunque existe cierta polémica con relación a la primera puesta por escrito de la *AKL*, seguimos a Yamada en la idea de que posiblemente podría haber tenido lugar durante el reinado de Šamši-Adad (1813-1781) como legitimación de su figura en Aššur y que esta expresión hace alusión a sus antepasados. YAMADA, S., “Editorial History of the Assyrian King List”, *ZA* 84, 1994, 13-16.

12. VEENHOF, K.R., y EIDEM, J.: *Mesopotamia: The Old Assyrian Period*, Orbis Biblicus et Orientalis 160/5, Academic Press Fribourg, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2008, 19-20.

milenio, se encuentra en la coyuntura internacional durante la segunda mitad del II milenio. Este periodo cronológico, conocido como periodo medioasirio para el norte, produce el caldo de cultivo para la conformación de un nuevo proyecto ideológico estatal. A partir de finales del siglo XIV a.C., Asiria comienza a despuntar en la esfera internacional especialmente por su contribución al desmantelamiento de Mitanni. Su crecimiento y desarrollo exponencial iniciado por Aššur Uballiṭ (1363-1328) le permite obtener la entrada en la categoría de los grandes reyes que dominaban la esfera cosmopolita mediante el equilibrio y la diplomacia¹³. Muestra de ello es el intercambio de correspondencia entre el rey asirio y el faraón egipcio que quedó recogida en el archivo de El Amarna con las cartas EA15 y EA16¹⁴.

Los países vecinos observaron con recelo a su nueva hermana, una recién llegada Asiria cuyo afán expansionista empieza a desvelar la posibilidad de un futuro diferente para el Próximo Oriente, basado en la dominación de todos bajo el mando de uno, un futuro estructurado en torno al Imperio¹⁵.

Estas sospechas poco tuvieron de infundadas ya que el ascenso al trono del monarca Tukulti-Ninurta I (1243-1207) rompe por completo el equilibrio internacional hasta entonces establecido. Sus nuevas incursiones en el noroeste¹⁶, su intromisión en la esfera transeufrática

13. CANKIK-KIRSCHBAUM, E.: *Die Assyrer, Geschichte, Gesellschaft, Kultur*, Verlag C.H. Beck oHG, München, 2003, 41-42.

14. ARTZI, P.: “The Rise of the middle-assyrian Kingdom according to El-Amarna Letters 15 y 16” en Artzi, P. (Ed.), *Bar-Ilan Studies in History*, Bar-Ilan University Press, Ramat Gan, 1978, 25-41.

15. EA 9 31'-35' El rey kasita Burnaburiaš II (1359-1333) se dirige al faraón expresándole su inquietud ante la actitud ascendente de Asiria y trata de sugerir al faraón que Asiria no es sino un Estado vasallo de Babilonia: “los asirios, mis súbditos (*dāgil pānīya*), yo no los envíe (*anāku ul ašpurakku*), ¿por qué fueron a tu país por su propia voluntad (*tīmišunu*)? Si eres nuestro amigo (*šumma tara'mani*), no les dejes concluir ninguna compra (*šimati*), que se vuelvan con las manos vacías (*rikūtišunu kuššidašunuti*)”. Edición de MORAN, W.L.: *The Amarna Letters*, John Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 1992, 18.

16. Gracias a las inscripciones reales medioasirias (A.0.78.1-24, IM 76787 e IM 57821) conocemos el desarrollo de las luchas que surgieron al principio de su reinado contra los Qutu y los Uqumenu (tribus de la zona de los Zagros, más allá del Tigris), como obtuvo el control de los enclaves estratégicos de Elhunia, Šarnida y Mehru, las áreas hurritas de los países de Nairi y Šubaru (actual zona inferior del lago Van) y la conquista del territorio de Paphu en la esfera de influencia hitita.

de influencia hitita¹⁷ y la conquista de la capital babilónica¹⁸ llevan al país de Aššur a alcanzar su máxima expansión territorial durante el periodo mediosasirio.

Sin embargo, para que este cambio se operase en la estructura de las relaciones exteriores, la nueva potencia del Norte de Mesopotamia hubo de reorientar todo el aparato ideológico que pudiese sustentar sus actuaciones. Este nuevo marco debía generarse en dos ámbitos diferentes. Por un lado, dirigido a un público internacional de los países aledaños como Hatti y Egipto y por otro, a su propio público interior, su pueblo, que en cierto modo se consideraba heredero de toda la tradición sumero-babilónica. El asirio que era consciente de su inmoralidad y que practicaba una guerra cruenta hubiese sido un recurso de escaso éxito en cualquiera de las diferentes arenas políticas ya mencionadas.

Para poder comprender mejor el proceso de reconfiguración del mensaje sobre la identidad asiria de cara a su público interno, primero debemos acercarnos a las bases de su pensamiento. H. Frankfort denominó este tipo de pensamiento como prefilosófico y especulativo debido a su capacidad de percibir, aprehender y relacionarse con lo externo. Su base se sustentaba en una contemplación que nada tiene de irresponsable o ignorante respecto de la realidad, sino que intentaba poner orden y dar coherencia a lo experimentado de un modo no científico.

La idea germinal parte de un individuo que percibe y se relaciona con el mundo natural en la dirección sujeto-objeto como yo-tú. Piensa al otro no como un “ello”, inanimado y pasivo, sino como otro ser de igual categoría a él mismo, porque todo el mundo rebosa de vida y la vida posee su propia esencia, su propia individualidad. Es por ello que, ante el fenómeno de la causalidad, las preguntas de cómo, dónde y porqué el hombre no busca una respuesta a través de los tratados lógico-intelectuales o el establecimiento de leyes impersonales. El sujeto siempre acude al “quien”, a ese otro sujeto perteneciente a la esfera del mundo fenomenológico natural, y que es divinizado progresivamente. Es un ser que actúa y cuya actividad adquiere la categoría de acción histórica. Dicha historia se transmite en forma de relato o mito que el hombre recibe como analogía de sus propias experiencias¹⁹.

17. Existe cierta polémica respecto a la afirmación de que Tukulti-Ninurta I cruzase el Éufrates. En cuanto a fuentes primarias contamos con dos inscripciones reales, A.0.78.23 (27-30) y A.0.78. 24 (23-24) en las cuales se dice: *ina šurru šarrūtiya 28.800 Ḫatti ištu ebērti nār Puratim assuḫama* que traducimos como “al principio de mi soberanía deporté a 28.800 hititas de más allá del Éufrates”. Aunque por un lado, el hecho de que sean dos inscripciones tardías y que hablen de que este acontecimiento tuvo lugar en el comienzo del reinado del monarca cuando ninguna otra anterior lo menciona, junto con el detalle de que el número de hititas deportados son numéricamente el doble que los que su predecesor Salmansar I menciona en su inscripción real A.0.77.1: 74, han sido algunos de los argumentos para afianzar que se trataría simplemente de un acto de prestigio y autoglorificación independiente de la realidad (Otten, *AfO* 19, 46). Para los diferentes posicionamientos ante la cuestión y el papel que juega la carta de Ugarit sobre la batalla en el enclave hitita de Niḫriya ver GALTER, H.D.: “28.800 Hethiter”, *JCS* 40, 1988, 217-35.

18. Recogida a su vez en las Inscripciones Reales A.0.78.22-23-24 y 25, en el *Poema Épico de Tukulti-Ninurta I*, en la *Crónica 21*, conocida como *Crónica Sincrónica* y la *Crónica 22*.

19. FRANKFORT, H.: “Myth and Reality”, en FRANKFORT, H.: (Ed.), *Before Philosophy: The intellectual adventure of Ancient Man*, Penguin books, Harmondsworth, Middlesex, 1949, 2-37.

Asiria, y con ella su monarca, a finales del segundo milenio aprovecha el sustrato precedente de pensamiento especulativo mesopotámico para generar un nuevo discurso y explicar de este modo el cambio de teología política que Tukulti-Ninurta opera. Ante el origen y problema del *telos*, la finalidad de su política agresiva-desestabilizadora, emplea los recursos literarios e inscripciones reales para mostrar su reconocimiento del orden invisible de la justicia garantizado desde la esfera celestial.

Este es el tipo de mensaje dirigido principalmente a un público interno que se encuentra en las estelas reales cuyo texto se grababa en piedra en aras de perdurar para la posteridad. Tukulti-Ninurta recoge en ellas una relación de sus múltiples conquistas y batallas en la que se puede apreciar una perspectiva territorial binaria del tipo centro-periferia²⁰.

Esta percepción psicológica convierte al *māt Aššur*, al país de Aššur, en la organización estatal prototípica, centro y baluarte del sistema natural provisto por los dioses.

Como contraposición, la periferia es caracterizada esencialmente como desviación, como un sistema alternativo que se desfigura hasta convertirse en una amenaza militar para el centro. La razón de ello subyace en las asociaciones que el pensamiento mítico mesopotámico ha ido confeccionando desde el inicio de los tiempos en torno a este concepto. El mundo periférico adquiere una caracterización negativa en toda la literatura próximoriental. Se construye como la antítesis del prototipo ideal y, consecuentemente, en ella se ubican con frecuencia los lugares y las ideas más desapacibles para la naturaleza humana, estos son, el inframundo, el desierto, la muerte, el vacío y lo oscuro en general.

Formando parte de esta polarización ideológica, hallamos en los textos inscritos el concepto asirio de *nakrūtu*, el derivado sustantivo de *nakru*²¹ siempre en contraposición al *šarru rabū*, el gran monarca (asirio). En los fragmentos donde se nos indica que la traducción adecuada sería la de enemigo, nos encontramos con un conjunto de *topoi* antagónicos a los de Tukulti-Ninurta. Estos, se vinculan al concepto independientemente del enemigo concreto del que se esté tratando, bien sea el babilonio Kaštiliaš IV (1232-1225), el hitita Tudḫaliyas IV (1237-1209), el jefe de los Qutu, de los Uqumenu, de Meḫru o de los cuarenta países de Nairi. Todos ellos son referidos entre muchos otros sin individualidad ninguna ni características genuinas, algo que perdurará en la tradición neosiria²². Generalmente estos pueden clasificarse del siguiente modo siguiendo a M. Fales²³:

20. LIVERANI, M.: *International Relations in the Ancient Near East, 1600-1100 BC*, Palgrave, New York, 2001, 19.

21. *Nakru* aparece designando indistintamente tanto a los extraños y forasteros como a los hostiles enemigos, muy revelador a nivel semántico el hecho de que estos dos conceptos se representasen bajo el mismo nombre exponiendo en cierto modo que todo aquello que viene de fuera, que es extraño al centro, es temido y a la vez considerado enemigo por principio. CIVIL, M., GELB, I.J., OPPENHEIM, L., REINER, E., (Eds.): *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institut of Chicago* (CAD) Vol. N1, 1980, 189.

22. FALES, M.: “The Enemy in Assyrian Royal Inscriptions: The Moral Judgement” en NISSEN, H.J.y RINGER, J., (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn 2, Politische und kulturelle Wechselbeziehungen im Alten Vorderasien vom 4. bis 1. Jahrtausend v. Chr.*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 428-9.

23. FALES, M.: “The Enemy” en NISSEN, H.J.y RINGER, J., (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 425-435.

1. Errores que el enemigo comete que incitan a la guerra:

1.1. El enemigo viola juramentos y pactos, como es el *leif motiv* de la composición poético-épica de Tukulti-Ninurta y la conquista de Babilonia: “*Cuando nuestros padres hicieron un pacto (rikiltu) ante tu²⁴ divinidad, juraron (māmītu) un tratado entre ellos e invocaron tu grandeza. ¿Por qué el rey de los kasitas ha invalidado tu plan y ordenanza? No ha guardado tu juramento, ha transgredido tu mandato. Ha maquinado un acto de malicia²⁵.*”

1.2. El enemigo no escucha a los dioses, carece de miedo reverencial y de su protección²⁶.

1.3. El enemigo ha olvidado la pasada amabilidad, tiene escaso juicio, carece sentido común y su mente está alterada²⁷.

2. El enemigo es insumiso, insolente, orgulloso, altivo²⁸.

3. El enemigo posee malas intenciones, es malvado, hostil, rebelde y asesino sin ley por naturaleza²⁹.

Esta consideración de la enemistad regida por la dinámica de la alteridad, conduce a los dos protagonistas a sumirse en una lucha de duración indefinida. Esta terminará en el momento en que el rey asirio logre la conversión de aquel que reina en el caos a la ideología correcta o, en su defecto, sea totalmente aniquilado. El enemigo, bien sea por *hybris*, por locura o por maldad³⁰, es el resultado de haber recorrido el camino incorrecto.

La metáfora del caminante-camino ya se perfila en el gran referente para el derecho y la justicia del Próximo Oriente, en el *Código de Hammurapi*. En su epílogo, el rey declara que el propósito de sus leyes es llevar al pueblo por el correcto y gracioso camino, *ušām kīnam u rīdam damqam ešērum*³¹. Si se analiza de forma somera el verbo principal de la frase, *ešērum*, que significa caminar recto, podemos percatarnos de que no sin motivo comparte la raíz *šr*³² con la palabra acadia de *mīšarum*³³. En primer lugar, se traduce como compensación económica, aludiendo en cierto modo al resultado obtenido tras igualar aquello que era desigual. En segundo lugar, aparece como nombre de uno de los meses del año,

24. Refiriéndose al dios Šamaš.

25. MACHINIST, P.B.: *The Epic of Tukulti-Ninurta I - a study in Middle Assyrian Literature*, Ph. Diss., Yale University, 1978. T. III A 5-8; 12; IV rev. C 34-35.

26. Las expresiones empleadas en las inscripciones para expresar estos conceptos son: *lā našāru*, *lā palāhu*, *lā semū*, *ḥaṭū / mamītu*, *adū*, *nīsu / ilāni rabūti*, *amatu*, *zikru*, *šaptēja* entre otros.

27. *masū*, *ṭābtu*, *damiqtu*, *lā ḥasāsu*, *ṭemu*.

28. *danānu*, *emūqu*, *gallatu*, *ana epšētišunu šurruḥāti ittaklū*.

29. *ēpiš lemutti*, *gallē lemnūtti*, *nabalkutu*, *gillūti*, *ēpiš sīḫi*.

30. Las notas a pie de página 25, 26, 27, 28 que especifican el vocabulario acadio para la clasificación del enemigo como contraposición al monarca siguen FALES, M.: “The Enemy ...” en NISSEN, H.J.y RENGER, J., (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn ...*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 426-427.

31. XLVII, 2, 2.

32. CIVIL, M., GELB, I.J., OPPENHEIM, L., REINER, E., (Eds.): *CAD Vol. E*. Chicago, 1958, 352. VON SODEN, W.: *Akkadisches Handwörterbuch*, (AHw), Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1965, 254.

33. CIVIL, M., GELB, I.J., OPPENHEIM, L., REINER, E., (Eds.): *CAD Vol. M2*. Chicago, 1977, 116.

poco relevante para la investigación aquí presentada. Por último, en tercer lugar, la acepción se refiere a aquello que no se gira ni a la izquierda ni a la derecha, lo que siempre permanece recto: la justicia. La justicia unida a la paz y la conjugación de la benevolencia de los dioses, proporcionan al individuo un destino favorable, *šīmat damiqtim*³⁴.

Asimismo, partiendo de la raíz anteriormente mencionada, brota el vocablo que da nombre al arma del dios Šamaš, de la cual en los textos se dice que, cuando es dirigida contra alguien, no ha de albergarse esperanza de salvación alguna. Especialmente esclarecedoras son los siguientes versos del *Himno a Šamaš* para poder entender el contenido religioso de esta deidad: “Resolviste la sentencia de los malvados y criminales, rescataste del borde del infierno al inocente atado a una demanda que tu pronunciaste en veredicto justo [...] Siempre guías en los caminos a aquél que se vuelve hacia ti”³⁵.

Šamaš es dios sol que todo lo ve (*barū*) y que todo lo escucha (*šemū*). Él es *dayyānu*, juez de todas las cosas, testigo en los pactos y contratos. Con su fulgor aclara los lugares más oscuros; es *nūr ilī*, luz de todos los dioses; guía de los viajeros y de los sin techo; orienta al hombre en el desierto porque va marcando el *harrānu šutēšuru*, el camino recto³⁶.

No es, por tanto, asunto baladí que Šamaš, sea escogido por el monarca Tukulti-Ninurta³⁷, para formar parte de todo el proceso de justificación del cambio político. El gobernante quiere hacerse saber rey justo, *šar mēšarim* y, para ello, se aproxima a la figura de dios de la justicia. Al fin y al cabo, un rey solo es el elemento terrenal al que le ha sido encomendada la tarea de convertir en realidad los designios del juez supremo, *dayyānu šīru*.

De las estrategias de asociación-identificación con el dios, destacan:

En primer lugar, el altar de Tukulti-Ninurta I, hallado en el Templo de Ištar en Aššur. Es una de las escasas representaciones iconográficas de los monarcas del periodo medioasirio (ca.1230)³⁸. En la imagen, el gobernante está de pie, mirando hacia la izquierda con gesto de saludo, ataviado con túnica larga y sin tocado. Espacialmente se encuentra flanqueado por dos grifos que portan sendos estandartes que culminan con un emblema radiado enmarcado en un círculo. Este diseño se identifica como símbolo

34. WEINFELD, M.: “Justice and righteousness in Ancient Israel against the background of social reforms” en NISSEN, H.J. y RENGER, J. (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn 2, Politische und kulturelle Wechselbeziehungen im Alten Vorderasien vom 4. bis 1. Jahrtausend v. Chr.*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 491-492.

35. Himno a Šamaš K3182: 58ss en FOSTER, B.R.: *Before the Muses, An Anthology of Akkadian Literature*, CDL Press, Bethesda, Maryland, 2005, 630. Es un himno que nos ha llegado en una versión tardía pero probablemente provenga de una compilación realizada en el segundo milenio a.C.;

- 58' *še]-e-ni u za-ma-né-e tu-ša-pi di-in-šu-u[n]*; 62'-63' *tu-šel-li ina hu-bur ša di-na ti-iš-bu-tú; ina di-in ki-na-a-ti Šamaš ša taq-bu-u [...]*; 68' *[su]-lī-i terteniddi ma-ḫi-ru ša Šamši*, siguiendo la transliteración de LAMBERT, W.G.: *Babylonian Wisdom Literature*, Oxford University Press, Oxford, 1960, 130-131.

36. MAUL, S.: “Der Assyrische König-Hütter der Weltordnung” en WATAABE, K. (Ed.): *Priests and Officials in the Ancient Near East*, Universitätsverlag C. Winter, Heidelberg, 1999, 201.

37. VAN PROOSDIJ, B.A.: “Šar mēšarim, Titres des rois babyloniens législateurs” en DAVID, M., VAN GRONINGEN, B.A. y MEIJERS, E.M. (Eds.): *Symbolae ad ju et historiam antiquitatis pertinentes Julio Christiano Van Oven dedicate*, E.J. Brill, Leiden, 1946, 33.

38. MOORTGAT-CORRENS, U.: “Zur ältesten historischen Darstellung der Assyrer Tukulti-Ninurtas I. Sieg über das Land der Uqumeni (?)”, *AfO* 35, 1988, 111-115.

parlante del dios Šamaš y es asimismo representado sobre las cabezas de cada uno de los portadores (Fig.2).

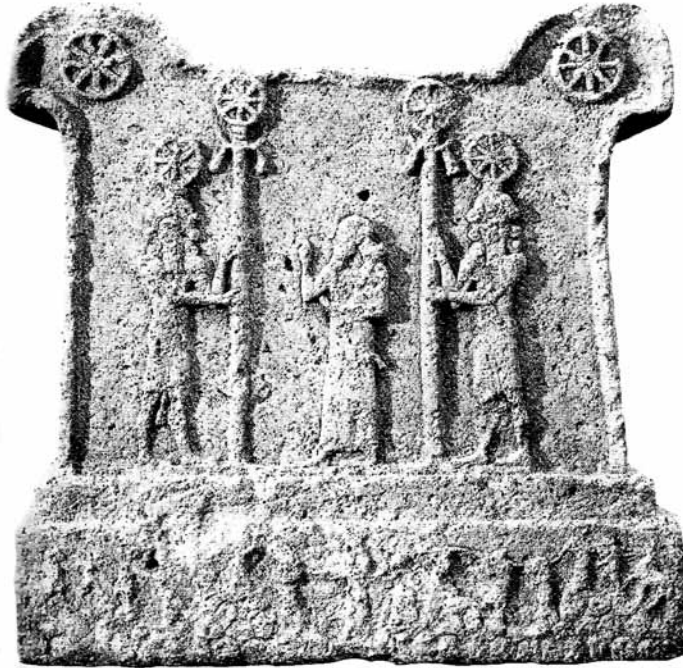


Fig. 2. ANDRAE, W.: *Das wiedererstandene Assur*, Verlag C.H. Beck, München, 1977, 157: Symbolsockel des Schamasch. H. 85 cm, Istanbul, Arkeol. Müzesi 7802.

En segundo lugar, comienzan a aumentar en número los epítetos, títulos y menciones a la divinidad solar bajo su reinado. Fundamentalmente en los textos relacionados con la ideología regia como son las inscripciones reales³⁹ y el Poema Épico.

Por un lado, en diferentes títulos el gobernante se presenta con los atributos de Šamaš así como su brazo ejecutor:

- *ša ina mešar haṭṭišu ultēšeru nišē u dadmē*, quien a través del derecho de su cetro, administra justicia a las personas y comunidades⁴⁰.

39. En ellos se hace presentar con los atributos de Šamaš y como su elegido.

40. GRAYSON, A.K. : *Assyrian Rulers of the Third and Second Millennia BC (to 1115 BC)* = (RIMA 1), University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-Londres, 1987, A.0.78.23: 15.

- *tiriš qāt Šamaš*, hacia quien Šamaš extiende su mano⁴¹.
- *šamšu kišsat nišē*, dios sol de todas las gentes⁴².
- *ša kibrāt erbetta arki Šamaš irte* ‘u, el que pastorea las cuatro partes del universo detrás de Šamaš⁴³.
- *dīn mēšari ušāhizūni*, aquel al que los dioses le enseñaron a tomar decisiones justas⁴⁴.
- *u teleqqe bēlni elu šar Kašši ina šiḡir Šamaš šuma šalīti*, y que nuestro señor en nombre de Šamaš obtenga la victoria sobre el rey de los kasitas⁴⁵.

Por otro lado, en la Épica Tukulti-Ninurta, el rey asirio apela a Šamaš para que se pronuncie en la ruptura del tratado entre Asiria y Babilonia por parte de Kaštiliaš IV con la exaltación: *Šamaš dīnanni*, ¡oh Šamaš, sé mi juez!: “*Ha cometido grandes crímenes contra ti, oh Šamaš, sé mi juez. Pero que el que no ha cometido ningún crimen contra el rey de los kasitas júzgale favorable. Por tu gran poder otorga la victoria al observador de tus juramentos. Aquel que no obedece tu orden, elimina a su pueblo en el curso de la batalla*”⁴⁶.

Siempre y cuando las campañas sean dirigidas *uštēšuru* (raíz *šr* de nuevo) por los dioses tutelares de Tukulti-Ninurta (que es *nišīt Aššur u Šamaš*⁴⁷, elegido por los dioses Šamaš y Aššur), el monarca podrá recorrer el ahora iluminado *ḥarrān kittim*⁴⁸ u *mīšarim*, camino del derecho y de la justicia. El éxito de estas directrices para el cometido quedaba asegurado a través de la tradición histórico-mítica mesopotámica, puesto que ya habían sido empleadas en la tarea más titánica de todos los tiempos: en el origen de todas las cosas; la dirección y ordenación del mundo. Su relato se recoge en el *Enuma Eliš* también conocido como *Poema Babilónico de la Creación*. Una composición de 994 versos dis-

41. IM76787, IM57821. Estudiados y analizados en DELLER, K., ABDULILAH, F., y AHMAD, K.M.: “Two new Assyrian Royal Inscriptions Dealing with Construction Work in Kar-Tukulti-Ninurta” en *BaM* 25, 1994, 459-72 y un examen sobre su titulación en CIFOLA, B.: “The Titles of Tukulti-Ninurta after the Babylonian Campaign: A Re-evaluation” en *Fs. Grayson*, Netherlands Instituut Voor Het Nabuen Oosten, 2004, 7-16.

42. GRAYSON, A.K.: *RIMA* 1, A.0.78.5;22 : 3.

43. GRAYSON, A.K.: *RIMA* 1, A.0.78.13: 18-19³; 16: 25-27.

44. GRAYSON, A.K.: *RIMA* 1, A.0.78.1: 33-34.

45. MACHINIST, P.B.: *ETNI* A rev. Col. V 30.

46. MACHINIST, P.B.: *ETNI*, A anv. Col. II 21.

47. GRAYSON, A.K.: *RIMA* I A.0.78.23: 3-4.

48. Este concepto de *mīšarum* aparece asiduamente unido a la palabra *kittu*, que hace referencia al derecho. Su mención en pareja *kittu* y *mīšaru*, como derecho y justicia, refleja la contradictoria relación de oposición y complemento que les vincula al mismo tiempo. Este segundo hace referencia al derecho, en una combinación en la que el carácter inamovible e inquebrantable del primero se amalgama con el dinamismo y la flexibilidad del segundo que no trata de regular sino de equilibrar y así lo expresa el final del epílogo del Código de Hammurapi: *ana dār lizzakir awīlum ḥablum ša awātam iraššu/ ana maḥar šalmiya šar mīšarim lillikma/narī ša ṭram lištassima awātiya šūquratim/lišmema narī awātam likallimšū dīnšu limur/ libbašu linappišima* “que el hombre oprimido que tiene un pleito, se encuentre delante de mi imagen de rey de la justicia, y que haga leer el texto de mi estela, y que oiga mis preciosas palabras, y que mi estela le muestre su conducta, que vea la decisión de su caso y que su corazón respire” XLVIII 1³-19³.

puestos en siete tablillas, que describe la batalla cósmica librada entre las fuerzas del caos, representadas por el Apšu y Tiamat, y el orden del mundo divino celestial.

En un principio, dado que el poema es originario del país del sur, Babilonia, podrían plantearse serias dudas con respecto a la trascendencia, influencia e, incluso, el grado de incorporación al acervo asirio que éste pudo tener. Si bien, la copia asiria más completa del texto fue realizada en el siglo VII, época de los grandes reyes sargónidas. Hallada en las biblioteca de Nínive (de Aššurbanipal) y en la de Aššur, los expertos determinan su puesta por escrito tuvo lugar durante el reinado de Senaquerib (705-681).

Si la cronología no fuese indicativo suficiente para esgrimir la integración del texto en la ideología asiria, W.G. Lambert⁴⁹ apuntó que la copia del poema no era idéntica a la original. Esta composición era una adaptación escrita por y para los asirios, es decir, una nueva versión que reflejaba una visión proasiria del mismo. Las reformas religiosas y la política antibabilónica de Senaquerib culminaron con la destrucción de Babilonia. La necesidad de reafirmar el papel de Aššur como rey excelso y supremo sobre Marduk (especialmente en la ceremonia del año nuevo, *akītu*, donde representaba un papel protagonista) puede ser el motivo para que en el poema se realizasen algunas modificaciones. Por ello asistimos a detalles no poco significativos como la sustitución del nombre del dios Marduk por Aššur con el logograma AN.ŠAR⁵⁰, los padres de Marduk, Ea y Damkina aparecen como Laḥmu y Laḥamu⁵¹, y por último, la ciudad de Babilonia se cambia por la capital asiria⁵².

En la época que nos atañe, finales de la Edad del Bronce, la versión medioasiria de un relato diferente de la creación no presenta estas modificaciones. Sin embargo, la traducción del mismo al dialecto medioasirio y su incorporación a la biblioteca de Aššur coincide con un momento en el que la coyuntura internacional empieza a desequilibrarse. No es de extrañar, por tanto, que la ideología real del poema fuese empleado como otro recurso literario para el nuevo tipo de monarquía imperialista de Tukulti-Ninurta.

El discurso principal en la tablilla IV nos conduce a la medida adoptada para afrontar la gran batalla cósmica, esta fue la proclamación de Marduk como rey, ley y primer guerrero de todos los dioses. Ante la que la sombra caótica de Tiamat que se cernía sobre las deidades superiores, decidieron acudir a Marduk el hijo de Ea (Nudimmud en el poema) a quien dirigen las siguientes palabras:

*“Que tu orden impregne los dioses, Ordena destruir y recrear y que así sea!
Habla y haz que la constelación se desvanezca,
Habla de nuevo y que la constelación reaparezca.
Cuando los dioses, sus padres vieron cuan efectivas eran sus palabras, ellos se alegraron y proclamaron: ¡Marduk es rey!
Le invistieron con un cetro, trono y personal de la oficina.*

49. LAMBERT, W.G., “The Assyrian Recension of *Enūma Eliš*” en Waetzoldt, H., y Hauptmann, H., (Eds.), *Assyrien im Wandel der Zeiten XXXIX RAI 1992*, Heidelberg Orientverlag, Heidelberg, 1997,77.

50. KAR 117 Y 118 líneas 82, 48, 109, 113, 117. Traducidos de la edición de LAMBERT, W.G., “The Assyrian Recension ...”

51. KAR 117 Y 118 Línea 78. Traducidos de la edición de LAMBERT, W.G., “The Assyrian Recension ...”

52. K 3445+ CT 13 24-25 TV uru.bal.til.ki; 129, 137.

*Le otorgaron un arma al que no se podía hacer frente para aplastar al enemigo. [...]Y le pusieron en el camino de paz y obediencia*⁵³.

Encontrar el momento exacto en el que toda esta puesta en marcha de la nueva ideología tuvo lugar no es difícil. Si bien los predecesores de Tukulti-Ninurta, su padre, Salmanasar I (1273-1244), y su abuelo Adad-Nirari I (1305-1274) también tuvieron una política exterior bastante activa que les permitió granjearse el respeto internacional como *šarrū rabūtum* grandes reyes, las sospechas sobre la potencial posición de Asiria como estado territorial e imperial no se confirmaron hasta su llegada al poder.

El clímax de la teología política del periodo medioasirio se alcanza de este modo con la composición de la Épica⁵⁴, exhibición de la conquista de Babilonia en 1225 a.C. Dedicada a la victoria que el monarca obtuvo sobre el rey babilonio Kaštiliaš IV, consta de una 750 líneas aproximadamente, de las cuales se han conservado en torno a 529, lo que hizo de su recomposición y ordenación una ardua tarea⁵⁵. Es un poema cargado de emotividad religiosa en el que se muestra la forma en la que el *ethos* reinante en Asiria siempre estaba acompañado de tintes religiosos. A su vez, se convierte en un canto a la observancia del protocolo internacional, pasando desde la perspectiva de la ideología central de las inscripciones reales a una que contempla a Asiria como una más dentro de los mecanismos de las relaciones internacionales⁵⁶.

Se puede atisbar en su puesta por escrito que el rey perseguía convertir su victoria en paradigma de la guerra como ordalía en el Próximo Oriente. El concepto de combate como juicio moral en el Antiguo Próximo Oriente es una batalla con connotaciones religiosas, la conocida como guerra divina, que nada tiene que ver con los conflictos entre dioses. No se trataba de un acontecimiento sagrado que tenía lugar en el círculo divino sino de una realidad histórica⁵⁷. En el juicio ordálico, el resultado era celestialmente predeterminado. El enemigo *nakru* es considerado culpable frente al bueno y poderoso rey asirio antes incluso de comenzar la batalla. Por esta razón en la composición se narra cómo los dioses propiamente babilónicos se posicionan del lado de Asiria.

53. Basado en DALLEY, S.: *Myths from Mesopotamia*, Oxford University Press, Oxford, 2008 (1989), 250-51, T.IV.

54. Cuya composición encuentra en cierto modo el precedente de la de su abuelo, la Épica de Adad-nirari I, en la que también se relata la lucha contra el rival babilónico, el monarca Nazi-Maruttaš (1323-1298 a.C.), cuyas copias se encuentran en la biblioteca de Aššurbanipal de Nínive y la de Tiglat Pileser I (1115-1076) de Aššur.

55. Su acertada recomposición fue realizada por P. Machinist de la Universidad de Harvard en su tesis doctoral.

56. KRAVITZ, K.: “Tukulti-Ninurta conquers Babylon, two versions”, en STACKERT, J., NEVLING PORTER B., WRIGHT D.P., (Eds.): *Gazing on the deep. Ancient Near Eastern and other studies in honor of Tzvi Abusch*, CDL Press, Betsheida Maryland, Fs. T.Abusch, 2010,121-130.

57. Para profundizar en los orígenes y el desarrollo de la Guerra divina o sagrada en Mesopotamia e Israel ver KANG, S.M.: *Divine War in the Old Testament and the Ancient Near East*, De Gruyter, Berlin, 1989.

*Marduk abandonó su santo santuario, la ciudad.
Maldijo la ciudad de su amor, Kar-]
Sin dejó Ur [su] centro de culto
Con Sippar y Larsa [Ša]maš se enfada.
Ea [abandonó Eridu, la casa de la sabiduría]
Istaran se enfadó con Dar
Annunitu no se acercará más a Akkad.
La Señora de Uruk dejó su ciudad.
Los dioses estaban muy enfadados y]⁵⁸.*

También rehúsan proporcionarle presagios favorables (relatado en el soliloquio de Kaštiliaš sobre su propia perdición⁵⁹). La realidad es que solo puede haber un único ganador, y este será aquel que ha sido fiel al tratado jurado ante los dioses, el arquitecto de Aššur, Tukulti-Ninurta.

La Épica se centra principalmente en la violación del tratado del rey babilónico, precisamente por el anhelo de justificación del monarca asirio, consciente de que debe renovar la imagen del país. Una Asiria que, bajo su mandato, quebrantó el protocolo de equilibrio internacional. Tras la conquista, se destruye la capital babilónica y son tomados como botín sus tesoros económicos, culturales e incluso religiosos. Concretamente, la estatua del dios Marduk fue llevada en cautiverio a Aššur, donde permaneció alojada en el templo de la divinidad epónima de la capital. La fecha de su devolución es difícil de determinar. Sin embargo, puesto que cuando los elamitas se apoderaron de nuevo de Babilonia y las crónicas relatan que también se llevaron consigo la estatua del dios, la devolución hubo de tener lugar en un momento previo a este acontecimiento.

La versión ofrecida por las inscripciones reales tampoco dista demasiado del mensaje principal, “con la ayuda de los dioses Assur, Enlil y Šamaš, los grandes dioses, mis señores (y) con la ayuda de la diosa Ištar, señora de los cielos (y) la tierra, (quien) marcha en primera línea de mi ejército, me acerqué a Kaštiliaš, rey de Karduniaš, para librar batalla y traje la derrota sobre su ejército y derribé su guerrero.”⁶⁰

Los dioses le ayudan en la batalla, acudiendo al frente en primera línea y le otorgan sus armas de la victoria y convierten a Tukulti-Ninurta en “el diluvio en la batalla”, *kašūš ilāni abūb tamḥāri*⁶¹. La guerra no es una opción para él, sino una orden que debe seguir tras el sacrilegio cometido por el monarca babilonio y que compone el *casus belli*. El rey asirio es el agente cuya misión punitiva viene dada por el juicio divino que justifica por primera vez en la historia de Asiria la violencia y el castigo (*ennettu*) empleados. Una dinámica que sentará las bases de lo que más tarde será la leyenda del terror asirio. El co-

58. MACHINIST, P.B.: *ETNI* I col. B 38'-46'.

59. MACHINIST, P.B.: *ETN* III A 41-50.

60. GRAYSON, A.K.: *RIMA* I A.0.78.23:56'-65': *ina tukulti ša Aššur: Enlil u Šamaš ilāni rabūtī; bēliya ina rišuti / ša Ištar bēlat šamē iršiti; ina panī ummaniya / illiku itti / kaštiliašu šar māṭ karduniaš / ana epiš tuqmati asniq / abiktu ummanatešu aškun/ muqtablišu ušemqiti / ina qirib tamḥari šātu / kaštiliašu šar kašši qāti ikšud.*

61. GRAYSON, A.K.: *RIMA* I A.0.78.24:9. Arma de los dioses, Diluvio e la batalla.

razón de Kaštiliaš ha planeado el mal, *libbašu lemnēta ikpud*, y no le ha dejado otra opción al monarca asirio. El enemigo conspira contra Asiria, intriga, incita, soborna, (*dāštu*). Ha precipitado una disputa armada *uṣammar ūmišam ana hulluq māt Aššur šutruṣat ubānšu*, cada día se empeña en arruinar el país de Aššur, su dedo apunta con maldad hacia ella⁶².

Para concluir, podríamos preguntarnos, siguiendo a Schumpeter, cuál sería la respuesta que obtendríamos al preguntarle a un rey asirio *¿Por qué conquistas sin fin? ¿Por qué destruyes un pueblo tras otro?*⁶³.

Cubierta por un velo de teología política perfectamente tejida, la respuesta del monarca medioasirio pasaría por la idea de que un buen monarca debía acometer todo aquello que le había sido encomendado. Él era el representante del dios Aššur en la tierra, su SANGA o sacerdote divino, su *iššiak* o Vicario y en el ritual de su coronación se proclamaba lo siguiente:

“Aššur es rey; Aššur es rey”. Hasta la puerta del Azu dice esto.[...]“Que Aššur y Ninlil, los señores de tu corona, te cubran con la corona tu cabeza por cien años. Que tus pies sean aceptados en el Ekur y tus manos en el pecho de Aššur, tu dios. Ante Aššur, tu dios, que tu šangûtu y la šangûtu de tus hijos sea aceptada. Con tu justo cetro, extiende tu tierra⁶⁴. Que Aššur te proporcione (la capacidad de) comandar, oír, responder, verdad, y paz⁶⁵.

No es sino el mismo Aššur quien gobierna Asiria. Su voluntad es que el rey sea el *murappiṣ mišri u kudurri*, el que extiende los límites y las fronteras, hasta conseguir la totalidad. Conseguir las *kibrāt arba ʾi*, las cuatro partes del universo, era la imagen mental que, en el Próximo Oriente Antiguo, reflejaban las cuatro orillas del Tigris y el Éufrates que delimitaban el mundo del creciente fértil. Atacar a Asiria era, pues, atacar a su rey y este hecho se interpretaba como un ataque a su Dios, haciendo de todo conflicto un conflicto religioso.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRAE, W.: *Das wiedererstandene Assur*, Verlag C.H. Beck, München, 1977.
- ARTZI, P.: “The Rise of the middle-assyrian Kingdom according to El-Amarna Letters 15 y 16” en Artzi, P. (Ed.), *Bar-Ilan Studies in History*, Bar-Ilan University Press, Ramat Gan, 1978, 25-41.
- BIWA = BORGER, R.: *Beiträge zum Inschriftenwerk Assurbanipals. Die Prismenkassen A, B, C...*, mit einem Beitrag von Andreas Fuchs, Wiesbaden, 1996.
- BRINKMAN, J.A.: “Appendix: Mesopotamian Chronology of the Historical Period” en OPENHEIM, L.A.: *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*, University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1977, 335-348.

62. Basado en MACHINIST, P.B.: *ETN* ii 17.

63. SCHUMPETER, J.A.: *Imperialism and Social Classes, two essays by Joseph, Schumpeter*, The World Publishing Company, Cleveland, Ohio, 1951, 32.

64. Sentencia que expresa a la perfección el papel del monarca para con su pueblo y que da nombre al artículo.

65. MÜLLER, K. F.: *Das assyrische Ritual. Teil 1 texte zum assyrische Königsritual, Mitteilungen der Vorderasiatisch-Aegyptischen Gesellschaft* 41/3, Leipzig, 1937, 8-9: col. I, 27-29; 12-13: col. II, 27-36.

- CANCIK-KIRSCHBAUM, E.: *Die Assyrer, Gesschichte, Geschellschaft, Kultur*, C.H. Beck, München, 2003. (El título en cursiva)
- CANTERA, F., e IGLESIAS, M. (Eds.): *Sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009.
- CIFOLA, B.,: “The Titles of Tukulti-Ninurta after the Babylonian Campaign: A Re-evaluation” en *Fs. Grayson*, Netherlans Instituut Voor Het Nabuen Oosten, 2004, 7-16.
- CIVIL, M., GELB, I.J., OPPENHEIM, L., REINER, E., (Eds.): *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of Chicago* (CAD) Vol. E. Chicago, 1958.
- DALLEY, S.: *Myths from Mesopotamia*, Oxford University Press, Oxford, 2008(1989).
- DELLER, K., ABDULILAH, F., y AHMAD, K.M.: “Two new Assyrian Royal Inscriptions Dealing with Construction Work in Kar-Tukulti-Ninurta” en *BaM* 25, 1994, 459-72.
- FALES, M.: “The Enemy in Assyrian Royal Inscriptions: The Moral Jgement” en NISSEN, H.J., y RENGER, J., (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn 2, Politische und kulturelle Wechselbeziehungen im Alten Vorderasien vom 4. bis 1. Jahrtausend v. Chr.*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 425-435.
- FOSTER, B.R.: *Before the Muses, an Anthology of Akkadian Literature*, CDL Press, Betsheda, Maryland, 2005, 627-635.
- FRANKFORT, H.: “Myth and Reality”, en FRANKFORT, H., (Ed.): *Before Philosophy: The intellectual adventure of Ancient Man*, Penguin books, Harmondsworth, Middlesex, 1949, 2-37.
- GALTER, H.D.: “28.800 Hethiter”, *JCS* 40, 1988, 217-35.
- GELB, J., “Two Assyrian King Lists”, *JNES*, Vol. XIII, nº 4, 1954, 209-230.
- GRAYSON, A.K. : *Assyrian Rulers of the Third and Second Millennia BC (to 1115 BC)*, University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-Londres, 1987.
- GRAYSON, A.K.: “Königlisten und Chroniken”, *Reallexikon der Assyriologie* 6 (RLA), Walter de Gruyter, Berlin, 1980-1983, 86-135.
- HOROWITZ, W.: *Mesopotamian Cosmic Geography*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 2011 (1998).
- KANG, S.M.: *Divine War in the Old Testament and the Ancient Near East*, De Gruyter, Berlin, 1989.
- KRAVITZ, K.: “Tukulti-Ninurta conquers Babylon, two versions”, en STACKERT, J., NEVLING PORTER B., WRIGHT D.P., (Eds.): *Gazing on the deep, Ancient Near Eastern and other studies in honor of Tzvi Abusch*, CDL Press, Betsheda Maryland, Fs. T.Abusch, 2010,121-130.
- LAMBERT, W.G.: *Babyloniam Wisdom Literature*, Oxford University Press, Oxford, 1960.
- LAMBERT, W.G., “The Assyrian Recension of Enūma Eliš” en WAETZOLDT, H., y HAUPTMANN, H., (Eds.): *Assyrien im Wandel der Zeiten XXXIX RAI 1992*, Heidelberg Orientverlag, Heidelberg, 1997, 77-79.
- LIVERANI, M.: *International Relations in the Ancient Near East, 1600-1100 BC*, Palgrave, New York, 2001.
- MACHINIST, P.B.: *The Epic of Tukulti-Ninurta I- a study in Middle Assyrian Literature*, Ph. Diss., Yale University, 1978.
- MOORTGAT-CORRENS, U.: “Zur ältesten historischen Darstellung der Assyrer Tukulti-Ninurtas I. Sieg über das Land der Uqumeni (?)”, *Afo* 35, 1988, 111-115.

- MAUL, S.: “Der Assyrische König-Hütter der Weltordnung” en WATAABE, K.(Ed.): *Priests and Officials in the Ancient Near East*, Universitätsverlag C. Winter, Heidelberg, 1999, 201-214.
- MORAN, W.L.: *The Amarna Letters*, John Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 1992.
- MÜLLER, K. F.: *Das assyrische Ritual. Teil 1 texte zum assyrische Königsritual, Mitteilungen der Vorderasiatisch-Aegyptischen Gesellschaft* 41/3, Leipzig, 1937.
- PIEPKORN, A.C.: *Historical Prism Inscriptions of Ashurbanipal*, The Oriental Institute of the University of Chicago, Assyriological Studies Series 5, University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1933.
- READE, J.: *Assyrian Sculpture*, British Museum Press, Londres, 1983 (2011).
- ROSCH, E.: *Principles of Categorization*, en E. Rosch & B. Lloyd (eds.): *Cognition and Categorization*, Hilldale, Laurence Erlbaum Ass. En: J.I.Pozo. *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Ediciones Morata, 1978.
- SCHUMPETER, J.A.: *Imperialism and Social Classes, two essays by Joseph, Schumpeter*, The World Publishing Company, Cleveland, Ohio, 1951.
- STAATS, G.: *A translation from the epilogue of the Hammurapi's Code*, Ph. D. Diss., 2013.
- VAN PROOSDIJ, B.A.: “Šar mēšarim, Titres des rois babyloniens législateurs” en DAVID, M., VAN GRONINGEN, B.A. y MEIJERS, E.M. (Eds.): *Symbolae ad ju et historiam antiquitatis pertinentes Julio Christiano Van Oven dedicate*, E.J. Brill, Leiden, 1946.
- VEENHOF, K.R., y EIDEM, J.: *Mesopotamia: The Old Assyrian Period*, Orbis Biblicus et Orientalis 160/5, Academic Press Fribourg, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2008.
- VON SODEN, W.: *Akkadisches Handwörterbuch*, (AHw), Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1965.
- WATERS, M.M.: “Te`uman in the Neoassyrian correspondence”, *JAOS*, 1999, 473-477.
- WEINFELD, M., “Justice and righteousness in Ancient Israel against the background of social reforms” en NISSEN, H.J., y RENGER, J., (Eds.): *Mesopotamien und seine Nachbarn 2, Politische und kulturelle Wechselbeziehungen im Alten Vorderasien vom 4. bis 1. Jahrtausend v. Chr.*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1982, 491-519.
- YAMADA, S., “Editorial History of the Assyrian King List”, *ZA* 84, 1994, 11-37.